

Editorial

Seis décadas del Concilio Vaticano II

Dr. Alirio Raigoza

Centro de Pensamiento Rafael García Herreros

El Concilio Vaticano II, convocado por el Papa Juan XXIII e inaugurado el 11 de octubre de 1962, constituye sin duda el acontecimiento eclesial más significativo de los últimos siglos. En él la Iglesia católica emprendió una renovación profunda de su autocomprensión y de su relación con el mundo moderno, dando lugar a dieciséis documentos que llevaron a replanteamientos aspectos de la teología, en particular de la eclesiología, así como de la liturgia y la pastoral, los cuales se constituyeron en la hoja de ruta de la vida de la Iglesia católica hasta el presente.

El Concilio Vaticano II proclamó la dignidad bautismal de todo el Pueblo de Dios, abrió el diálogo con las culturas, las religiones y la ciencia, y situó a la Iglesia como “experta en humanidad” al servicio de los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres y mujeres de cada tiempo (GS 1).

Sesenta años después de su clausura —el 8 de diciembre de 1965—, el Vaticano II no es historia cerrada, sino fuente viva que sigue iluminando la misión evangelizadora de la Iglesia en el siglo XXI, inspirando la sinodalidad, la ecología integral, la opción preferencial por los pobres y el protagonismo de los laicos en la transformación del mundo.

En la agenda actual de la Santa Sede, la relectura y actualización de los documentos del Concilio Vaticano II ocupa un lugar prioritario. El Papa Francisco y, ahora, el Papa León XIV, a través de su magisterio, han reafirmado que el Concilio sigue siendo la brújula para navegar los desafíos del presente, e invitan a todas las Iglesias particulares a hacer un ejercicio serio y honesto de revisión de su recepción y aplicación.

¿Cuánto de la riqueza conciliar ha sido verdaderamente recibido, enraizado y aplicado en la vida de las comunidades?

Cumpliendo con su propósito de aportar en la reflexión, el Boletín Abriendo Caminos de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad, en su edición LVI, se suma a este ejercicio eclesial de memoria agradecida y renovación comprometida. En esta edición del Boletín, el lector encontrará las siguientes contribuciones:

Comenzamos la reflexión con un artículo titulado **Dios en Diálogo**, escrito por los padres Fidel Oñoro cjm y Wilton Sánchez. En él los autores sostienen que la Palabra de Dios no es un depósito estático, sino una realidad viva, eficaz y penetrante que actúa como un bisturí capaz de transformar profundamente al ser humano. Los autores subrayan que, en la constitución *Dei Verbum* del Concilio Vaticano II, la revelación divina es presentada como un acontecimiento relacional y dialógico, donde Dios, por libre iniciativa, se da a conocer para invitar a la humanidad a una comunión salvífica. En este sentido, la Iglesia, bajo el primado de la Palabra, está llamada a eco de esta revelación mediante una escucha atenta y una misión caracterizada por la mansedumbre y el respeto, centrando toda su vida, misión y espiritualidad en el misterio de Jesucristo, Verbo hecho carne, quien es el diálogo definitivo entre Dios y los hombres.

El laico como misionero en el corazón del mundo, del Mg. Jorge Carrero (Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano). Es otro aporte del IBPL con un acento más teológico, en el que se retoma uno de los grandes aportes del Vaticano II: la redefinición del laicado no por oposición al clero sino por su vocación propia y específica. Apoyado en la Sagrada Escritura —la imagen paulina del cuerpo con muchos miembros y las parábolas del fermento y la buena semilla en Mateo 13— y en la Constitución Dogmática *Lumen Gentium* (n. 31), el autor muestra que el laico no es un actor pasivo ni

un colaborador ocasional, sino un sujeto activo llamado a santificar el mundo “desde dentro, a modo de fermento”. El artículo denuncia con valentía la “espiral del silencio” que empuja a muchos creyentes a recluir su fe en el ámbito privado, y propone, desde la *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco, una presencia pública culturalmente significativa, evangélicamente identificada y contagiosamente misionera, capaz de transformar la sociedad.

La santidad para todos: la visión profética de san Juan Eudes y su resonancia en el Concilio Vaticano II y el Papa Francisco, del P. Geovanny Felipe Colorado cjm (Unidad Eudista de Espiritualidad), establece un iluminador diálogo entre tres fuentes: la espiritualidad de san Juan Eudes (siglo XVII), el capítulo V de *Lumen Gentium* sobre la vocación universal a la santidad, y la exhortación *Gaudete et Exsultate* del Papa Francisco.

El artículo argumenta que la intuición eudista —“ser cristiano y ser santo es una misma cosa”— anticipa proféticamente lo que el Concilio consagraría tres siglos después. Tanto San Juan Eudes como el Vaticano II y el Papa Francisco coinciden en que la santidad no está reservada a monjes y mártires, sino que acontece en el tejido mismo de la vida cotidiana. Dios llama a todos y cada uno de sus hijos a la plenitud de la vida cristiana.

La herencia viva del laicado: una reflexión teológico-pastoral desde el Concilio Vaticano II hasta los desafíos del mundo contemporáneo, del Mg. Wilson Libardo Beltrán (Centro de Evangelización Fuego Nuevo), ofrece un itinerario teológico-pastoral que va desde las raíces bíblicas del laicado hasta los desafíos del siglo XXI. El autor traza con rigor el trayecto histórico que nos ha llevado de una Iglesia piramidal a una Iglesia de comunión, destacando cómo el Vaticano II recuperó la categoría de ‘Pueblo de Dios’ y situó al laico como sujeto activo de la misión evangelizadora.

En el recorrido del magisterio posconciliar desde el Papa Pablo VI hasta el Papa León XIV se evidencia que cada pontificado ha profundizado esta herencia culminando en la teología de la sinodalidad.

La segunda parte del artículo confronta esta herencia con los grandes desafíos contemporáneos: la pobreza y la exclusión social, la descristianización, las migraciones forzadas, el narcotráfico, la crisis ecológica y el avance de la inteligencia artificial. Ante cada uno de estos retos, el autor propone compromisos concretos de acción pastoral que hacen del laicado un fermento de esperanza en el corazón de la historia.

La evangelización en la Amazonía y sus vínculos con el Concilio Vaticano II, del Dr. Alirio Raigozo (Director del Centro de Pensamiento Rafael García Herreros), ofrece un análisis riguroso y de primera mano de la VI Asamblea General de la Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA), celebrada en Bogotá del 16 al 20 de marzo de 2026, a la que la FEBIPE asistió en calidad de equipo de apoyo metodológico.

El artículo recoge los clamores de tres sujetos eclesiales fundamentales: la vida religiosa, los jóvenes y los presbíteros, y los pone en diálogo con los documentos clave del Vaticano II. La tesis central es que los desafíos pastorales amazónicos —el clericalismo, la escasez de ministros, el protagonismo de la mujer, la inculturación del Evangelio, la ecología integral y el aislamiento geográfico— no son una novedad radical, sino la actualización contextual de las intuiciones más audaces del Concilio: la Iglesia-Pueblo de Dios, la opción por los pobres, la conversión pastoral y la sinodalidad. La CEAMA se revela como una de las recepciones más creativas y audaces del espíritu conciliar en América Latina. La Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad —FEBIPE— renueva en esta edición su invitación a avanzar en el camino de la formación integral. El Concilio Vaticano II no es un acontecimiento del pasado o un conjunto de textos para ser estudiado académicamente: es un llamado vivo a una Iglesia en permanente renovación, donde cada bautizado está invitado a crecer en el conocimiento de la Sagrada Escritura, en la profundidad de la vida espiritual, en la solidez del pensamiento pastoral y en el compromiso con la transformación social.



Tomado de : <https://eldoradoradio.cundinamarca.gov.co/mundo-2/una-mirada-historica-al-destino-de-los-lideres-de-la-iglesia-catolica/>

